

APÉNDICE
AL PROCURADOR GENERAL,
DE LA NACION Y DEL REY.

DEL DIA 10 DE FEBRERO DE 1814.

*Copia literal de la manifestacion voluntaria que ha
hecho Don Luis Oudinot, General frances, preso en
Baza, y trasladado á Granada, al Comandante de
Armas de dicha ciudad Don Pedro Cortés.*

SEÑOR COMANDANTE GENERAL.

La confianza con que el Gobierno de España honra la persona de V. S. siendo garante de la que debo tenerle, no dilataré mas tiempo en patentizarle el objeto de la comision secreta que me trajo á España: hablándole con la franqueza perteneciente al honor militar, me será preciso tomar las cosas desde lejos; pero evitaré toda inútil prolijidad, sin ceñirme tampoco en unos limites demasiado concisos, á fin de dar á mi exposicion toda la claridad deseable. Asentados estos preliminares entro en materia.

El carácter porfiado que tomaba la guerra de España, y las consecuencias de su conquista á viva fuerza, habiendo fixado la atencion de la Europa; todos sus Potentados sintieron que efectuada la implantacion de la nueva dinastía de este País, la independencia de sus respectivos Estados venia á ser un mero

sueño político que no tuviera mas realidad de lo que la Francia quisiera conceder á cada uno de ellos.

La Inglaterra por su parte siempre atenta en aprovechar todos los lances favorables, que el acaso ofrecia á sus miras machiabelcas, (1) tuvo el mayor esmero en fomentar los temores generales, alimentándolos por emisarios secretos ó caracterizados, y preparando con la mas increíble actividad, los elementos de la última coalicion del Norte.

La dislocacion del cuerpo Germánico, y el descontento de todos los Príncipes de los círculos por la abrogacion de la forma política establecida por la Bula de Oro, abria camino al Gabinete de S. James, y el influxo de la casa de Austria no podia por entónces contravalancear el movimiento que la Inglaterra comprimia á las Naciones Boreales.

El Príncipe Bernardote, frances de Nacion, y sueco por adopcion Nacional, deseoso de justificar la eleccion del Rey y Senado de Suecia, despues de calculados todos los futuros contingentes, se unió con el Ministerio Inglés, bien creído que la fortuna no pudiendo ser constante, no tenia nada que perder en la lucha que iba á abrirse.

El Consejo de Estado de Francia, bien enterado de la fermentacion excitada en los Gabinetes del Norte, y por otra parte espantado de la resistencia de un puñado de Españoles indisciplinados contra las primeras tropas del mundo; entró en la mas seria consideracion de los medios de salvar á la Francia el desdoro de confesar su impotencia desistiendo de su empresa sobre España.

La razon de Estado siendo la ley única de los Gabinetes, se resolvió aprovechar los elementos del republicanismo que habian traslucido en la máxima, parte de los escritos patrióticos Españoles con mayor

(1) Este es el mismo language de los Liberales.

menor claridad, con el objeto de distraer á esta Nacion de su decantada aficion á la casa de Borbon; de aniquilar el influxo Británico en la Península, propagando un sistéma del todo opuesto á las miras Inglesas, y atraer por fin á la multitud por la perspectiva de un Gobierno democrático, siempre lisongero para el vulgo.

La retirada de las Tropas Francesas del territorio Español, se habia efectuado con bastante orden para que sus partidarios en este País no desesperasen del todo de verles nuevamente volver á su dominio; y estos partidarios se componian en gran parte de individuos del cuerpo noviliar, y del clero superior, con algunos pocos del orden judicial y de la clase mediana: por estos se hizo sondear á algunos de los Diputados generales, los mas ardientes en la emision de sus opiniones, y evidentemente desearos de conseguir por su facundia una importancia que no les habia dado la naturaleza. El Conde de Luque, amigo del Príncipe de la Paz, entabló el negocio, y quedó arreglado en Cádiz: 1.º que la España Europea se formara en República Iberiana, conservando la integridad de su territorio peninsular, y su independencia absoluta, baxo la proteccion de la Francia: 2.º que esta proteccion quedaria secreta hasta disponer la Nacion por eseritos democráticos, y libertarla de sus preocupaciones antiguas: 3.º que para preparar la insurreccion pasarian en la península quatro oficiales generales franceses, inteligentes en el idioma Español, con fondos suficientes para allanar toda dificultad, ó vencer qualesquiera oposicion que pudiera ofrecerse: 4.º que de parte de la Francia se dispondria por todos los sacrificios que exigieran las circunstancias un armisticio general, el qual vendria á ser la precisa época del movimiento en España: 5.º que

á este mismo momento y por Decreto de las Cortes generales, los vocales de la Regencia se declararían enemigos públicos, y se meterían fuera de la ley á favor de una insurreccion popular, excitada simultáneamente en la capital y las provincias por los medios empleados en la revolucion de Francia: 6.^o que se publicaria al propio tiempo una renuncia formal de José I., y de la Corte de Francia al Trono de España: 7.^o que el Principe de Asturias se trasladaria en un encierro secreto con sus hermanos y su tio, publicándose su evasion de Francia: 8.^o que se diseminarian varios diputados para apostolizar indirectamente á favor del Gobierno popular.

Arreglados estos puntos en Cádiz, la Francia dispuso la mision de los Generales de Division Audinot, Clairfayt, Haupoult y Desscart mayor: los tres últimos penetraron por varios puntos, yo solo me introduxe por la Cerdaña con el apellido del Doctor Muratori, médico milanés emigrado del reyno de Italia.

Tres líneas de correspondencia habian sido establecidas, la de Levante y Sur empezaba á Valencia, y se prolongaba pasando por Murcia, Baza, Almeria, Guadix, Málaga, Granada, Ronda, Xerez de la Frontera y Cádiz: la intermedia empezaba en Sevilla pasando por Xerez de los Caballeros, Badajoz, Mérida, Ciudad-Real, Teruel, Lérida y Cerbera: la del Norte pasaba por la misma ciudad de Cerbera, y se prolongaba por Lérida, Zaragoza, Calatayud, Osma, Valladolid, Salamanca Ciudad-Rodrigo, doblándose en Zamora, Toro y Madrid.

Dos caxas principales, la una en San Sebastian de Vizcaya, y la otra en Gibraltar vertian los fondos en las caxas secundarias existentes en ca-

da uno de los pueblos nombrados en las líneas de correspondencia, con la precaucion de establecerse en cada lugar dos caxas distintas sin relacion entre sí, y sin conocerse mutuamente: una cifra daba á reconocer á los caxeros y correspondientes los agentes primeros ó delegados de la comision Imperial. Los Generales Clairfayt, Haupoult y Desscart tenían accion el primero en la línea del Norte, el segundo en la intermedia; el tercero en la línea de Levante y Sur; yo quedé encargado en la direccion universal, ajustando con las caxas principales cada mes de presencia ó por escrito. La correspondencia directa con el Diputado Agente diplomático de la comision fué constantemente de mi cargo: el Judío Isac Pereira del comercio de Gibraltar libró por Octubre, Noviembre y Diciembre los fondos que se necesitaron para comprar el secreto de las deliberaciones de la Regencia, y asegurarse de algunos de los Gefes de la milicia urbana de Cádiz para el movimiento insurreccional; encubriéndose aun la cooperacion francesa, y tratándose únicamente del plan republicano. Todos los meses se dirigian á la casa de los Señores Baqué hermanos, del comercio de San Sebastian, las correspondencias, cuentas y estados de sueldos de todos los Agentes de las tres líneas, á fin de asegurar mi contabilidad. En esta casa existe el gran depósito de los papeles de la comision, y los tales Señores me conocen solamente por el nombre de don Luciano Chafareli, baxo cuyo apellido correspondí siempre con ellos. Un falucho pescador del puerto de San Juan de Luz, despachado todas las semanas, llegaba á la costa de San Sebastian, y traía fondos en la caxa de los dichos hermanos.

Por la via de Londres y de la casa de Sidney Oneíles, de la misma ciudad, se conducian fondos

á manos del Judío Isac Pereyra en Gibraltar.

Lord Aauhesburi de Londres recibia las remesas suficientes de los Señores Holleudorf de Hostende y cubria la caja de Oneylles.

Los secretos del Gobierno de España llegaban á mis manos por el conducto de don Agustin Argüelles: éste los compraba del secretario general de la Regencia en Cádiz, y se me remitian quando ausente por el doctor don Salbiano Roxas de Sevilla el qual me dirigia los pliegos por expreso, segun se le avisaba de mi existencia.

En Sevilla existe un doble de mis listas en caracteres particulares á manos del referido doctor Roxas: otra de los Agentes de la línea de Levante y Sur, existirá en Granada en manos de los individuos que señalé anteriormente.

Entre los Agentes de Granada no puedo mencionar sino á los dos caxeros, por haberseme olvidado los nombres de los otros, que sin embargo deberán conocerse por la aparicion de cualesquiera de mis listas.

Tengo ya señalados los de Cádiz, de Murcia, Alicante y Málaga.

Los de Guadix son arrestados, y no puedo dudar de su identidad: de los de Baza conozco á Manuel Figueroa; otro que existe en la misma ciudad no le ví ni le tengo tratado por haberme faltado tiempo; pero sé que vive junto á la Posa.

La Condesa de Tilly, viuda del difunto vocal de la Junta Central, es del secreto, y agenciaba á favor nuestro: tiene cartas mias firmadas el *Conde de Courbille* porque jamas me conoció individualmente: tengo contestaciones suyas en casa de Baqué de San Sebastian: en Zaragoza los Señores Tarbenet son Agentes diplomáticos de manejar los Diputados de su Provincia.

Los demas individuos que pudieran señalarse y singularmente los que obraban en el Gobierno Central, se manifestarán ó por las listas que tengo designadas ó por Argüelles ó por Roxas ó por los Tabernet. La confusion de los apellidos me hace temer alguna equivocacion de mi memoria peligrosa en estas circunstancias.

Tal es Sr. Comandante General, la narracion sustancial, y sucinta que enterará á V. S. y á su Gobierno de lo esencial de mi comision: Los por menores dimanarán principalmente de la aprension de mis papeles en San Sebastian, aprension tanto mas fácil que mi verdadero nombre no es conocido de los Señores Baqué, y que el apellido baxo el qual he comunicado con ellos, no ha podido sonar en el mundo.

Aprovecharé esta ocasion para renovar á V. S. el testimonio de mi alta consideracion. Granada,
24 de Enero de 1814. = *Luis Audinot.*

MADRID:

IMPRENTA DE DÁVILA.

AÑO DE 1814.

*Se hallará en las librerías de Perez, calle de Carretas: de Villa,
Plazuela de Santo Domingo: de Novillo, calle de la Concepcion;
y de Minutria, calle de Toledo.*

